Vicente Fox y el plebiscito en Venezuela

LUIS HERNÁNDEZ NAVARRO :: 23/07/2017

Samuel Moncada es el canciller de la República Bolivariana de Venezuela. El pasado domingo declaró a Vicente Fox *persona no grata*. No hay novedad en ello. Lo sorprendente es que los mexicanos no lo hayamos hecho antes.

El canciller añadió: "El señor Fox quiso provocar a las autoridades para armar un circo mediático que sirviera a los viles intereses que lo contrataron". ¿Acaso el ex presidente mexicano no lo ha hecho así una y otra vez desde hace al menos 12 años?

¿Qué hizo ahora la chachalaca mexicana en Caracas para provocar la furia del gobierno venezolano? Escribir un *tuit* en ¡inglés! en el que acusa: "Diosdado Cabello. Tú eres él que está detrás del Dictador Maduro. Tú eres el asesino, tú torturas, tus manos están llenas de sangre. Conocerás la Hall Court (sic). Prepárate". Cabello es actualmente diputado de la Asamblea Nacional de Venezuela y una de las figuras claves en la relación entre militares y políticos chavistas.

Y otro más –este sí en español– en el que explica: "@NicolasMaduro no tiene una dictadura perfecta ni blanda, está haciendo pasar a Venezuela por una dictadura violenta, torpe y descarada."

Fox viajó a Caracas con otros ex mandatarios latinoamericanos simpatizantes de la oposición venezolana, para participar [previo pago de 250.000 dólares por cabeza] como observador de la consulta organizada por quienes buscan la salida del presidente Nicolás Maduro.

No hay novedad en los pleitos de Vicente Fox con la Revolución bolivariana. En noviembre de 2005, siendo él presidente, expulsó al entonces embajador Vladimir Villegas y colocó la diplomacia bilateral cerca del abismo. Fue hasta septiembre de 2007 que se nombraron nuevamente embajadores en ambos países.

La agudización del pleito se dio en el contexto de la penosa actitud del mandatario mexicano en la cuarta Cumbre de las Américas de Mar del Plata. Haciéndole el trabajo sucio a EEUU (tal como ahora se lo hace Luis Videgaray), Fox se dedicó a impulsar la iniciativa de un Área de Libre Comercio para las Américas (ALCA), en contra de los gobiernos de Argentina, Venezuela, Brasil, Uruguay y Paraguay.

Días después, ya en Caracas, el entonces presidente Hugo Chávez denunció en cadena nacional de televisión y radio, que el presidente de México salió sangrando por la herida: "Da tristeza el entreguismo del presidente Fox. Qué triste que el mandatario de un pueblo como el mexicano se preste a ser un cachorro del imperio, cuando México ha sufrido durante años el atropello del imperialismo de Washington".

Los exabruptos del cachorro mexicano del imperio no son una iniciativa propia. Están

absolutamente sincronizados con la política de Tlatelolco. No son ocurrentes improperios ideológicos de un panista trasnochado, sino parte de una operación más amplia que busca ocultar la estrepitosa derrota del canciller mexicano en la última reunión de la OEA realizada en Cancún. No en balde, en distintos momentos de la campaña por la presidencia de 2006, Vicente Fox apoyó públicamente a Enrique Peña Nieto. En 2012, llamó a cerrar filas en torno al candidato que iba a la cabeza en las preferencias electorales porque México "no puede permanecer otros seis años de confrontación y jaloneo entre la clase política."

El asunto alebrestó los ánimos de Acción Nacional. Tanto así que, el entonces líder panista, Gustavo Madero, declaró que el ex mandatario podría ser sancionado o expulsado del partido por apoyar al candidato del PRI. No lo hicieron.

Desde entonces, Vicente Fox –el presidente que reprimió las luchas de Atenco, a los mineros de Lázaro Cárdenas y al movimiento de la APPO [docentes] en Oaxaca– ha encontrado en los ataques a Venezuela sus 15 minutos de celebridad. Desde aquella fecha, cada vez que el mexicano insulta a Hugo Chávez o a Nicolás Maduro, los medios de comunicación (principalmente electrónico) recogen y amplifican sus palabras, como si fueran un argumento de autoridad.

La historia es interminable. En abril de 2007, Fox ganó cierta atención mediática, ofreciendo "cabalgar a lomos de mi caballo para dirigirme hacia el sur y defender del gobierno autoritario, demagogo y dictatorial del presidente Hugo Chávez y promover, al mismo tiempo, una economía con rostro humano en el conjunto de los gobiernos de América Latina."

Encarrerado, en 2011, en República Dominicana, en plena campaña por legalizar la mariguana, el ex mandatario acusó a Venezuela, sin ofrecer prueba alguna, de seguir facilitando el tráfico de drogas. Parece –dijo– que hay una asociación entre Chávez y los *cárteles* de las drogas".

Un año después, en diciembre de 2012, tildó de burro al presidente Chávez y a otros mandatarios latinoamericanos por oponerse al libre mercado.

Riguroso como es en sus análisis, el marido de Marta Sahagún equiparó a Donald Trump –cuando era candidato– con Hugo Chávez. Lo acusó de ser un falso profeta, aseguró que estaba loco y luego le pidió perdón… "Soy –dijo– lo suficientemente humilde como debe ser un líder compasivo. Si te ofendí, lo siento". Curiosamente, también comparó a *Bernie* Sanders con Chávez. Y, ahora, en Caracas, llamó a Nicolás Maduro loco, por enésima ocasión.

Pero, en lo que sí fue exitoso el espectáculo caraqueño del señor de las botas fue en trasladar a los opositores sus artes de mapache electoral. Mientras él vociferaba ellos hacían trampa. El fraude que instrumentó en 2012 para hacer ganar a Felipe Calderón en México se trasladó magistralmente a aquellas tierras. Los antichavistas se despacharon con la cuchara grande en su falso plebiscito (la figura no existe legalmente). Fuera de ese país votaron 693 mil personas, pero el registro electoral de los venezolanos en el exterior es de 101 mil. En la consulta sufragaron niños de 10 años y una sola persona lo hizo en 17 ocasiones. Aún así, tuvieron menos votos [se equivocaron al rellenar las planillas] de los que

alcanzaron en 2013.

La última aventura venezolana de Vicente Fox corrobora la descripción que en su momento hizo sobre él el presidente Hugo Chávez: es el cachorro del imperio. Y, también –habría que añadir– de Los Pinos.

La Jornada. Extractado por La Haine

---

https://www.lahaine.org/mm_ss_mundo.php/vicente-fox-y-el-plebiscito